

ISSN: 2007-6347

E-ISSN: 2683-2836

Recibido: 12/04/2024

Aprobado: 16/04/2024

Publicado: 31/05/2024



FUNCIÓN E IMPACTO POLÍTICO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL SISTEMA POLÍTICO

Volumen 32, No. 04

Periodo: Abril - junio 2024

Pp.01-26

10.58299/edutec.v32i4.788

Autores:

José Osvaldo Torres Chávez

Universidad Autónoma Chapingo, México

Departamento de Sociología Rural

jtorreschavez@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-4710-4054>

Función e impacto político de los movimientos sociales en el sistema político

Function and political impact of social movements in the political system

Resumen

Los movimientos sociales se asocian a la protesta, principalmente contra el gobierno, sin embargo, debemos establecer sus funciones en el sistema político a fin de reconocer su impacto en la toma de decisiones, dejando a un lado las evaluaciones de triunfo y derrota. Reconociendo que es una organización política autónoma frente a otras organizaciones con características particulares. Para ello se emplea el método de investigación secundaria que consiste en la revisión y análisis de la literatura sobre el tema, para ello nos apoyamos en Niklas Luhmann, Charles Tilly y Alberto Melucci principalmente a fin de encontrar aspectos no previstos sobre los movimientos sociales.

Palabras clave: Acción colectiva, Movimientos sociales, Sistema político

Abstract

Social movements are associated with protest mainly against the government, however, we must establish their functions in the political system in order to recognize their impact on decision-making, leaving aside evaluations of victory and defeat. Recognizing that it is an autonomous political organization compared to other organizations with particular characteristics. To do this, the secondary research method is used, which consists of the review and analysis of the literature on the topic. For this, we rely on Niklas Luhmann, Charles Tilly and Alberto Melucci mainly in order to find unforeseen aspects about social movements.

Keywords: Collective action, Social movements, Political system

Introducción

Problema de investigación

El análisis de los movimientos sociales puede ser abordados según Alberto Melucci de forma empírica para definirlos como datos o por el análisis de su organización interna, asimismo al momento de abordar este tema se le asume de forma equivocada como sinónimo de acción colectiva.

Esto cae en reduccionismos que terminan por no explicar el verdadero impacto de los movimientos sociales, se les busca identificar por su tipo sea nuevo movimiento social, verde, antimovimiento, societal etc.

Las posturas políticas del investigador se impregnan en el análisis del movimiento social por ejemplo en el trabajo de Tamayo (2019), quien se apoya en el enfoque de los ciclos de protesta y de la noción de la estructura de oportunidades consideradas por Sídney Tarrow, pero deja de lado el andamiaje teórico relativos a los propios ciclos de la acción colectiva, haciendo énfasis en las dinámicas estructurales del Estado mexicano. De ahí que en realidad el experto no nos habla de ciclos de la acción colectiva, sino de procesos coyunturales, menciona al movimiento de 1968 como el inicio de un ciclo, al que le siguen las elecciones presidenciales de 1988 y la alternancia del 2000 (Tamayo, 2019, pág. 51), considerando estos momentos como una surte de estructura de oportunidades (lo cual podría ser, pero no bajo este encuadre analítico), que en su opinión aprovechan los movimientos sociales, entre los cuales considera como movimiento social e incluso nacionalista a las acciones encabezadas por Andrés Manuel López Obrador, movilización que en todo caso se podría tipificar como una acción colectiva pero no como un movimiento social. De modo que Tamayo fuerza el concepto a fin de que este cuadre con su explicación, minimizando las acciones del EZLN y del FPDT, considerando que ambos no supieron aprovechar las oportunidades, como si lo hizo el ahora presidente.

En este ejemplo podemos reconocer como las percepciones políticas se imponen en el análisis de los movimientos políticos, dejando de lado el andamiaje teórico sin poder analizar el impacto político de los movimientos sociales.

El movimiento social es una institución del sistema político y debe ser abordada como tal, ya que es parte integral del funcionamiento del sistema político y no una coyuntura devenida de algún agravio, es una forma cotidiana de hacer política.

Objetivo(s)

Identificar y analizar los componentes del movimiento social como una parte integral del sistema político.

Método

Criterios de selección

Al ser una investigación secundaria se hace una revisión de la literatura del tema para encontrar las novedades, refutaciones y nuevas explicaciones en este caso de los movimientos sociales. Por ello, los procesos a seguir son los siguientes: Identificar los aspectos relevantes conocidos, los desconocidos y los controvertidos sobre el tema revisado. Identificar las aproximaciones teóricas elaboradas sobre el tema. Conocer las aproximaciones metodológicas al estudio del tema. Identificar las variables asociadas al estudio del tema. Proporcionar información amplia sobre un tema. Facilitar al lector un ahorro en la lectura de documentos primarios. Contribuir a superar las barreras idiomáticas. Discutir críticamente conclusiones contradictorias procedentes de diferentes estudios. Mostrar la evidencia disponible. Dar respuestas a nuevas preguntas. Sugerir aspectos o temas de investigación. (Vizcaíno, *et al.*, 2023) (Reyes, 2002) (Universidad de Jaén, s.f.)

Entre los aspectos relevantes que se encuentra en la investigación es la asociación sin análisis de los movimientos sociales a la protesta de cualquier tipo, sin considerar las

particularidades de autonomía que deben de tener los movimientos sociales. Las aproximaciones al tema se dan con tres autores clave, Niklas Luhmann que pone en contexto las particularidades del sistema político y su funcionalidad con el movimiento social, Charles Tilly demuestra las posibilidades políticas del movimiento social como una forma de hacer política y Alberto Melucci las características organizacionales. La forma esencial de acercarse al movimiento social en este caso es por medio de la teoría sistémica. La información que se proporciona incluye una relación del movimiento social con el sistema político, más allá de la mera protesta, que, si bien es una característica, no es la parte central del movimiento social. Y los aspectos que se espera promover es una visión de los movimientos sociales como portadores de una forma distinta de hacer política que revitaliza al sistema político.

Recopilación de datos

Los datos que recopilaron versan en la conceptualización del movimiento social como parte integrante del sistema político, como lo postula Niklas Luhmann, y como una forma de hacer política alzando un conflicto contencioso de la política transgresiva, enfoque propuesto por Charles Tilly, el otro punto es considerar los aspectos organizacionales del movimiento social que lo hace autónomo y específico frente a otras organizaciones políticas como lo sugiere Alberto Melucci.

Análisis de información

Se describe el proceso de análisis de la información recopilada. Por ejemplo, en el caso de datos cualitativos, se pueden encontrar las principales coincidencias y diferencias respecto al tema de estudio. Para datos cuantitativos se requiere describir el estadístico utilizado.

Resultados y Discusiones

Resultados

1.1 Movimientos sociales y su espacio en el sistema político

Los movimientos sociales son sinónimo de protesta, manifestación e inconformidad frente a las autoridades gubernamentales o un ente particular que provoca un agravio. Sin embargo, esta primera identificación es general y vaga para definir el papel sistémico y político de los movimientos sociales, ya que puede caer en una serie de confusiones y equívocos al momento de identificar actores y acciones colectivas.

Menciona Fry (2020) que en América Latina se han multiplicado los estudios empíricos y teóricos de movimientos sociales desde la adopción del concepto en la década de 1980 de forma casi acrítica a fin de responder al ciclo de protesta protagonizado principalmente por el neo zapatismo y la lucha por el agua en Bolivia al inicio del siglo XX, pero la conceptualización no pasa por tomar en cuenta las condiciones particulares del continente. Incluso Cazares (2019) analizando basada en Zibechi, considera que el concepto de movimiento social no es aplicable a la realidad latinoamericana.

Por su parte Tarrés (1992) se señalaba que uno de los teóricos más adaptados fue Alain Touraine, y parte de su éxito se debe a que su análisis de los movimientos sociales, descansa sobre una teoría general de la sociedad. La postura de Touraine (2003) señala que nos encontramos en un proceso de desmodernización, donde los valores y parámetros de la modernidad van retrocediendo a favor de una economía de mercado capitalista que no respeta los derechos políticos.

Es en este punto de inflexión el estudio de los movimientos sociales, se encuentra en un doble reto: Por un lado, la necesidad de una claridad conceptual y por otro satisfacer las necesidades locales para el análisis de este fenómeno social.

Por consiguiente, se adaptará la teoría de sistema de Niklas Luhmann, para quien en primera instancia se preocupa por la observación, y para comprender la sociedad la considera como un conjunto de sistemas que deben ser aislados para su mejor entendimiento (Pacheco, 2023).

Para Niklas Luhmann no existe sociedades latinoamericanas u occidentales sino una gran sociedad que se integra por la comunicación que hace posible la integración entre los distintos países, en todo caso debemos comprender como estas unidades se entrelazan en un todo sistémico para que sean funcionales.

Al momento de definir la política como un sistema, Luhmann (2009) señala que su función es “hoy mantener la capacidad de tomar decisiones que vinculen colectivamente” (pág. 154) El sistema político se desarrolla entre la función consenso/disenso, donde la finalidad es llegar al mayor número de acuerdos posibles por medio de la imposición de valores a fin de no liberar las fuerzas coercitivas del poder que se traducen en violencia contra los actores. (Luhmann, 2009).

Al interior del sistema político se Luhmann (2009) reconoce tres organizaciones principales, en orden de centralidad se encuentra el Estado quien tiene la capacidad de tomar decisiones que afectan a la colectividad, cercano al centro se encuentran los partidos políticos que utilizan los problemas de la sociedad para establecer una agenda que les permita acceder por medio de elecciones o la fuerza a los espacios del Estado, en la parte periférica se encuentran los movimientos sociales quienes comunican al Estado sobre conflictos que no han sido visualizados.

Por ende el movimiento social es un tipo de hacer política (Tilly *et al.*, 2005) y como tal debe ser delimitado a fin de identificarlo como actor, encontrar las causas de su origen y diferenciación de otras organizaciones, a fin de especificar su lugar en el sistema político para medir sus alcances e influencia en la toma de decisiones políticas.

Los movimientos sociales están alejados del centro de la toma de decisiones, pero se encuentran al interior del sistema político, no retan a este sino lo nutren con sus demandas, como ya se mencionó, es un tipo de hacer política, no está restringido a una clase social o segmento, tampoco tiene una dirección política, sino que tiene una serie de variantes en el espectro izquierda/derecha o liberal/conservador. Luhmann (2009) menciona lo siguiente:

el sistema político se encarga de tematizar conflictos bajo la etiqueta de conflicto político, pero al mismo tiempo puede llegar a trivializar ciertos problemas dejándolos de lado, al no etiquetarlos como conflictos políticos. Es en estas situaciones de los movimientos sociales comunican, la serie de problemas que puede acarrear esta decisión, obligando a una tematización del conflicto para su posterior atención comunicativa por parte del sistema político. (pág. 187)

El sistema político, como lo menciona Luhmann (2009) administra problemas a fin de tomar decisiones colectivas a fin de evitar que estos se propagan y pongan en riesgo la reproducción de sistémica de la sociedad como la conocemos, aunque no se puede evitar el cambio constante en lo social, este se dirige en alcance y ritmo. (pág. 188)

“Los conflictos son sistemas hiperintegrados que se desarrollan de forma parasitaria en todos los sistemas sociales y cuya tendencia es concentrar todos los recursos disponibles para lograr la victoria.... En el transcurso de la diferenciación social, el sistema político aporta también un equivalente funcional: hace que los conflictos se especifiquen temáticamente como conflictos políticos. Con eso se logra que se delimiten las aportaciones, los argumentos y los medios que es posible aplicar. De esta manera se evita que el conflicto se solidifique en la sociedad y que determinados grupúsculos se identifiquen siempre en todos los conflictos como los enemigos”. (Luhmann, 2009, pág. 187)

Entonces, ¿cuáles son los conflictos que adopta el movimiento social? ¿Hasta dónde el movimiento social ayuda a la reproducción de la sociedad?

1.2 Tipo de conflictos emergidos por movimientos sociales

Como se aprecia, los conflictos son una constante en la sociedad, no se resuelven, ni desaparecen, se les atiende con recursos y respuestas por parte del sistema político, los

movimientos sociales aportan a conflictos para ser delimitados políticamente y ser atendidos por esos parámetros.

Esta misma función la cubren los partidos políticos, aunque estos escogen los conflictos y no los manifiestan, de forma primigenia los hacen los movimientos sociales. Por ejemplo, el tema del medioambiente nace en la acción colectiva, posteriormente alrededor de este conflicto comienza a aflorar movimientos sociales que denuncias esta clase de problemas en el medio inmediato de los partícipes del movimiento social, por esos las reivindicaciones de los movimientos sociales por lo general son locales en primer acto.

Por eso el tipo de política que hacen los movimientos sociales se considera como parte de los conflictos contenciosos o política transgresiva, al contrario de los conflictos de los partidos conflictos contenidos. De esta forma se evita la concepción de la política institucionalizada y no institucionalizada porque sus características no se encuentran divididas plenamente en el acontecer continuo de los conflictos, además se resalta la postura transgresiva de los movimientos sociales (Tilly *et al.*, 2005, pág. 8) Además bajo la concepción de Niklas Luhmann no puede haber política fuera del sistema político porque la función lo atrae inmediatamente al momento de la comunicación de la función política, toda comunicación política es parte del sistema político.

La política vista como sistema, se mueve entre binomio consenso/disenso, escogiendo problemas para considerar cuáles son políticos y ameritan la atención en las decisiones y recursos de las organizaciones del sistema político. En palabras Tilly (2005) hay una serie de contiendas y los orígenes de estas dependen como van a ser tratadas, este mismo autor reconoce la existencia de conflictos, contienda contenida y contienda transgresiva o contenciosa.

Para Tilly (2005) la contienda contenida, es protagonizada por actores establecidos en instituciones políticas que se apegan al orden político del status quo, por tanto, sus acciones se determinan por la ley, los tiempos ya pactados en el consenso político, como pueden ser

los partidos políticos, sindicatos e iglesias, pero también incluye conflictos entre facciones de las élites, por lo general tienen un ciclo de tiempo establecido y reglas objetivas que también ciertas tradiciones respetadas por los participantes.

Este tipo de conflictos se dan en la arena electoral, donde los participantes son los partidos políticos y organizaciones que los rodean con su apoyo a cambio de alguna prebenda política y económica, denominado clientelismo. (Ortega *et al.*, 2023). Por ejemplo, en México, alrededor de partidos como el Partido Revolucionario Institución (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN), hay organizaciones que ofrecen sus apoyos a sus candidatos en sus localidades, a fin de obtener apoyos para sus causas o espacios en las candidaturas locales, por eso no es extraño caso como el de Antorcha Campesina o de tipo empresarial como Coparmex que se pronuncian abiertamente o con apoyos económicos discretos, incluso se ha detectado apoyos de organizaciones vecinales, de protección al medioambiente, esto también incluye a organizaciones criminales del narcotráfico.

En el caso de la contienda transgresiva, Tilly (2005) menciona que son actores recientemente integrados y autoidentificados con su espacio y causa, una de las características más interesantes son las acciones colectivas innovadoras que incluye sus reivindicaciones y como presentarlas ante la sociedad, por lo general son innovadoras e incluso pueden estar cercanas o se prohíben legalmente. A esta arena pertenecen los movimientos sociales, así como diversos movimientos insurgentes con características bélicas y terrorismo. En el caso de América Latina se puede sumar como menciona Iglesias (2020) la ayudan a la recuperación de la memoria social sobre los episodios de la dictadura en Chile, los movimientos sociales mantienen vivo el recuerdo del agravio que obliga al Estado a tomar medidas a fin de no ser rebasado por el conflicto. Por su parte Ramírez (2020) señala que los movimientos sociales también están ligados a los jóvenes como primeras experiencias políticas, denotando un conflicto y sesgo generacional político que debe replantearse su análisis a la luz de nuevas herramientas conceptuales y los cambios

sociales actuales, sobre todo por la importancia de los movimientos estudiantiles. (Ramírez, 2024)

Los movimientos sociales surgen de un agravio, pero también de una oportunidad de manifestarse, sin las condiciones estructurales y políticas básicas, por lo general no pueden florecer, que en esencia están asociadas a la democracia o aspiraciones democráticas, pero también a una serie de oportunidades políticas que son visualizadas y aprovechadas por las organizaciones. Por ejemplo en México el movimiento estudiantil de 1968, tenía un agravio, pero no las condiciones de mantenerse por eso en menos de un año se reprimió con cierta eficacia por el gobierno (Pascual, 2023) sin antes obligarlo a cambiar en la forma de hacer política que derivó en una serie de reformas democráticas en la década de 1970, por otro lado, el movimiento del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) de San Salvador Atenco quienes tenían un agravio por el anuncio de la construcción de un aeropuerto cerca de sus tierras que equivalía a la desaparición de su comunidad (Zamora, 2021), pero a diferencia de los estudiantes de 1968 tenían una estructura de oportunidades en la democratización que impidió una represión inmediata que no obstante se daría 6 años después, pero ya con la cancelación de la construcción del aeropuerto en la zona original aunque su influencia en la toma de decisiones políticas no es tan amplia como la del movimiento del 68, si lo es al nivel de su localidad.

Al centrarnos en los movimientos sociales hay que aclarar que no sólo implica la violencia y la transgresión, también incluye construir conexiones políticas transformaciones en la forma en la que se dan, en las instituciones políticas y en torno a ellas por eso este tipo de organización política está asociada al cambio social, es un agente de cambio político en la forma de hacer política por eso no se puede valorar sus acciones bajo parámetros de éxito y fracaso, sino en la forma en la que influye con sus acciones en la toma de decisiones políticas así como hacia donde se orientan.

Igualmente, los movimientos sociales, si bien están asociados al cambio, estos cambios no siempre son para aumentar derechos o parte de procesos democráticos (Gómez, 2020) incluso pueden ser parte del retroceso en estas materias e incluso pueden ser partícipes de procesos dictatoriales como el nazismo o expresiones contra la ciencia como sucedió por facciones del supremacismo blanco en EEUU, Vox en España y bolsonarismo en Brasil contra las vacunas del covid, incluso negando a la misma enfermedad (Fernández, 2023) En clasificación de Touraine (2003) los denomina antimovimientos sociales.

Estos antimovimientos incluso son respuesta a movimientos sociales que podemos llamar progresistas que entran en la categoría de nuevos movimientos sociales como el caso del feminismo que enfrenta a movimientos antifeministas, antiabortistas y conservadores, nutriendo a la agenda de los partidos políticos, como lo sucedido en España. (Bonet *et al.*, 2023)

1.3 Definición del movimiento social

Hasta el momento se ha mencionado el lugar sistémico de los movimientos sociales y qué tipo de conflicto abanderan, pero es necesario identificar qué es un movimiento social para evitar confusiones y aspiraciones subjetivas sobre este tipo de organizaciones. La manera de abordar el tema de los movimientos sociales puede ser de forma empírica para definirlos como datos o por el análisis de su organización interna. Cabe mencionar que hay una diversidad de enfoques para abordar a los movimientos sociales entre las que destacan: La perspectiva del "comportamiento colectivo" de Turner y Killian, La "teoría de la movilización de recursos" (TMR) Zald y McCarthy, La perspectiva del "proceso político" de Tilly y McAdams, los nuevos movimientos sociales (NMS) de Touraine y Melucci

En un primer acercamiento a la conceptualización de movimientos sociales podemos señalar que es una acción colectiva, pero no toda acción colectiva es un movimiento social, una turba iracunda salida de un partido de fútbol, el cierre de la carretera por la demanda de agua o algún desaparecido e incluso las manifestaciones de apoyo a candidatos por

organizaciones aparentemente independientes, son acciones colectivas pero no movimientos sociales. La acción colectiva es un conjunto de orientaciones, significados y relaciones, tan diversos que no pueden ser todos considerados empírica y analíticamente movimientos sociales (Melucci, 1999, págs. 42–43)

Los movimientos sociales comparten en común un sistema acción multipolar señalado por Melucci como latencia la formación de valores alternativos y visibilidad como la oposición a una decisión gubernamental. (Melucci, 1999, pág. 127)

Por tanto, el movimiento social debe contener los siguientes elementos que lo hacen diferente al interior de una red de acción colectiva “a) las redes de interacción informal, b) las creencias compartidas y la solidaridad, y c) la acción colectiva en torno a temas conflictivos” (Diani, 2015, pág. 6)

El movimiento social “no es un grupo, un cuasi grupo, ni un compuesto parecido a un grupo, sino una forma compleja de acción” (1995, pág. 3). Es el resultado histórico de la acción colectiva surgida por un agravio y dirigida contra el perpetrador que puede ser el gobierno o un ente privado. Tilly (2010) reconoce que las manifestaciones de inconformidad son parte de inherente de la historia humana, desde la quema de las casas de los funcionarios e inclusive la muerte del causante del agravio, pero el movimiento social organiza y mantiene organizado el descontento. (pág. 21) Bajo las siguientes consignas. “Somos muchos. Nosotros (o los objetos de nuestra solicitud) somos dignos. Estamos de acuerdo entre nosotros y con los objetos de nuestra solicitud. Estamos decididos y somos disciplinados y legales” (Tilly, 1995, pág. 10)

Estas reivindicaciones colectivas serían posibles con los siguientes cambios organizacionales como son las campañas, repertorio y el WUNC:

1. Un esfuerzo público, si organizada y sostenido, por trasladar a las autoridades pertinentes las reivindicaciones colectivas (lo que

denominaremos campaña) 2.El uso combinado de algunas de las siguientes formas de acción política: creación de coaliciones y asociaciones con un fin específico, reuniones públicas, procesiones solemnes, vigiliias, mítines, manifestaciones, peticiones, declaraciones a y en los medios públicos, y propaganda (hoy denominaremos este conjunto de variables de actuaciones: repertorio del movimiento social) 3.Manifestaciones públicas y concertadas de WUNC de los participantes: valor, unidad, número y compromiso, tanto de los actores como de su circunscripción (lo denominaremos demostraciones de WUNC) (Tilly, 2010, pág. 22)

El movimiento social institucionalizó la protesta bajo el amparo de la democratización de las sociedades y bajo ese manto protector se mantiene vigente su presencia, entre sus características más visibles es el repertorio, en palabras de María Maneiro (2022), Charles Tilly analiza el repertorio bajo las variables de espacialidad, temporalidad y niveles de legitimidad. Para ser una primera clasificación de los repertorios entre lo tradicional y moderno.

Por consiguiente el movimiento social es una institución del sistema político con particularidades que determinan sus acciones y funciones, diferenciándolos de otras organizaciones políticas, Alberto Melucci (1999) “los considera como una red o área de movimientos que tienen sus propias formas organizativas con una autonomía propia frente a otras organizaciones políticas del sistema político como el Estado o partidos políticos, siendo el espacio de la acción colectiva.” (pág. 73) Siendo cercana a la postura de Niklas Luhmann (2009) quien los considera organizaciones autónomas, aunque aumenta la precisión de su lugar al considerarlos periféricos en la toma de decisiones.

Siguiendo los argumentos de Melucci (2001) “los individuos se asocian a varios grupos que incluso son efímeros desarrollando solidaridades afectivas que le permite la movilidad entre

grupos, esta no se condiciona por la pertenencia a una clase social específica, sino que los individuos se reconocen así mismos como parte de un sujeto colectivo, operando colectivamente” (pág. 170) Esto es una parte particular de una sociedad compleja donde el individuo no sólo está determinado por lo que hace, sino también por sus aspiraciones y los movimientos sociales son una forma de expresión de la identidad, ya no sólo se lucha por causas estructurales como la luchas obreras o campesinas, sino se suman demandas de identidad y reapropiación del cuerpo es el caso del movimiento feminista.

Al interior de la organización de los movimientos sociales se genera lo que denomina Melucci (1999) denomina Modelo Bipolar que consta de: “Latencia Crea nuevos códigos culturales y hace que los individuos los practiquen... Visibilidad muestra la oposición a la lógica que lleva a la toma de decisiones en la política pública” (1999, pág. 74) Son a juicio de Alberto Melucci los componentes de la movilización pública, se denuncia las generalidades de los problemas proponiendo modelos culturales alternativos posibles. Asimismo, la forma en la que podemos analizarla es en su impacto mediático en la opinión pública. La primera, por medio de la agenda setting que es un instrumento para medir los temas dominantes en la agenda mediática de los medios de comunicación y, la segunda, como los temas discutidos entre las personas. (Ardèvol *et al.*, 2020) (Bruno & Lotti, 2023)

Entre estos modelos alternativos podemos visualizar en los movimientos verdes (Narbona & Riechmann, 2023) y feministas y de género (Jarquín, 2021) (Kuri, 2024) e incluso cuestiones basadas en la reivindicación de los afroasendientes (Antón & Santacruz, 2023) Aunque el abanico de movimientos sociales parece amplio, no todas expresiones de acción colectiva tienen esos rasgos, por ejemplo pueden tener valores alternativos, demostraciones de wunc, pero si su organización se torna efímera y tampoco tiene alianzas estratégicas o un impacto político apreciable que cambie prácticas en la vida cotidianas además del número amplio de seguidores y el mantenimiento de sus acciones, la acción colectiva no va a prosperar más allá de la denuncia, quizás importante, pero efímera, los movimientos

sociales también considerados como instituciones periféricas respecto a la toma de decisiones políticas y económicas, pero firmes en su presencia sistémica.

1.4 Nuevos movimientos sociales, emociones y tecnología en los movimientos sociales

Entre los temas nuevos y no tan nuevos a discutir en los movimientos sociales se encuentran los nuevos movimientos sociales, papel de las emociones y la tecnología en los movimientos sociales que lleva a discusión el concepto de movimiento social frente a los cambios que surgen en la sociedad actual.

Los movimientos sociales no sólo se ocupan de conflictos estructurales en torno a la relación capital-trabajo y su lucha por la apropiación de plusvalía, sino que abanderan las luchas por la reapropiación y reinterpretación de la identidad, surgiendo la visión de los nuevos movimientos sociales, por tanto, se torna en una lucha de símbolos y como se deben asumir los roles sociales de los individuos, mostrándose “demandas antagónicas que emplean la lógica del sistema, su modo de producir el desarrollo y definir identidad y necesidades” (Melucci, 1999, pág. 77) Por lo que empieza a mencionarse en la discusión de los movimientos sociales como los nuevos movimientos sociales.

La noción de los nuevos movimientos sociales es un postulado sustentado por un cambio notable en la sociedad que deja atrás la industrialización para pasar a una era posindustrial con características y conflictos propios, esta postura la abanderó Alain Touraine y Alberto Melucci.

Para Touraine (2003) estamos en un proceso de desmodernización que se caracteriza por la disociación de la cultura y la economía, siendo la separación del mundo instrumental de lo simbólico, sumergiendo a los individuos en la globalización por medio de la cultura de masas. Las reacciones políticas en forma de movimientos sociales vienen acompañadas de reminiscencias culturales de reapropiación identitaria, donde siempre es el Estado el señalado como culpable.

Las demandas de los movimientos sociales ya no se dirigen contra la lógica del capitalismo propiamente, sino contra sus consecuencias y tendencias homogeneizadoras, las luchas que se advierten son por el medioambiente porque afecta la vida cotidiana de las personas, por una reapropiación del cuerpo como son las cuestiones de género y feminismo que exigen una oportunidad para elegir más allá de los cánones establecidos para cada sexo, y de la defensa la cultura local contra la uniformidad de la cultura de masas. Por estas banderas de lucha se les considera nuevos movimientos sociales en comparación de los movimientos de la industrialización que luchaban contra el capitalismo de forma más directa, principalmente por la propuesta de la teoría marxista. (Casco, 2022)

Se les puede criticar por la falta de carácter revolucionario al optar por posturas de tintes reformistas sin un cuestionamiento claro contra el capitalismo e incluso varios movimientos sociales acaban ayudando con sus campañas a las empresas que dicen cuestionar, sobre todo en movimientos del consumidor que les han ayudado a establecer parámetros de calidad que los ayudan a limpiar su imagen corporativa e incluso hay agencias dedicadas a este tipo de funciones.

Sin embargo, para Alberto Melucci lo novedoso de los movimientos sociales es su capacidad de denuncia de nuevos conflictos, “Lo que pretendía subrayar en su momento con la noción de nuevo de nuevos movimientos sociales era que hay una cierta discontinuidad entre los conflictos emergentes y los conflictos tradicionales, y que la principal función de los conflictos emergentes es hacer visible la lógica oculta de los sistemas contemporáneos y afrontar abiertamente la naturaleza conflictiva de los temas surgidos del funcionamiento de dicha lógica” (Melucci, 2001, pág. 170) Generando un abanico amplio de conflictos denunciados por los movimientos sociales, sustentados en la identidad, emociones y símbolos que promueven la movilización. (Chihu, 2021)

Kuri (2020) al examinar cómo las emociones de los participantes influyen en sus acciones y en la toma de decisiones, lo que es un valioso aporte debido a que podría ser parte de la

explicación de cómo se perciben las oportunidades que empujan a los individuos a la acción, no obstante, no conecta su análisis con algún mecanismo detonador de la acción colectiva.

De esta forma, Kuri (2020) identificó emociones como la indignación, el agravio, la tristeza, la esperanza y la solidaridad, que actuaron como catalizadores en la movilización de la comunidad. Además, se resalta la conexión entre las emociones, el territorio y la identidad colectiva, subrayando cómo los lazos afectivos con el lugar y la historia influyeron en la resistencia de los pobladores ante las amenazas de expropiación.

Además, Gravante (2020) analiza cómo las emociones en los movimientos sociales son influenciadas por factores culturales y sociales, en contraposición a la visión tradicional de la psicología que las considera como estados internos individuales y biológicos. Se basa en la teoría de Arlie Hochschild, quien sostiene que las emociones son construcciones socioculturales cambiantes según el contexto social e histórico, y que los individuos son conscientes y activos en relación con sus emociones.

Según Gravante (2020) las emociones y las reglas del sentir pueden convertirse en objetos de lucha política, lo cual ha sido retomado por estudiosos de movimientos sociales para explicar la acción colectiva, destaca la importancia de considerar las emociones como variables explicativas en estos procesos. Además, se señala que las reglas del sentir pueden variar según factores como la clase social, la religión o la ideología política, influyendo en las emociones aceptadas o reprimidas en una sociedad.

Por otra parte, ha surgido la intención de estudiar los movimientos sociales y su relación con la tecnología, en el enfoque denominado “Tecnopolítica” donde surge la categoría de Recientes Movimientos Sociales Globales (RMSG) donde los productos de mensajería de internet como las redes sociales potencializan las actividades de los movimientos sociales aumentando las herramientas de su repertorio y manifestaciones de wunc.

Entre los primeros estudios se encuentra el de Castells (2014) que también involucra el tema de las emociones, pero recientemente se han analizado los casos de los movimientos Okupa, el 15M español y la Primavera Árabe en el trabajo de Sola y Sabariego (2020) en este mismo tenor se encuentra el estudio de Sabariego (2018) bajo el postulado de las epistemologías del sur de descifrar las acciones de los RMSG en el postulado de una sociología de las ausencias y las emergencias. La intencionalidad es generar un análisis en torno a la relación entre movimientos sociales y tecnologías de la información.

Detrás de los postulados de los RMSG esta discusión entre lo qué es un movimiento social, en los tiempos del internet, quizás se deba agregar nuevas características, pero con el riesgo tentativo de dejar atrás expresiones colectivas más cercanas a los movimientos sociales o confundirlas con acciones colectivas coordinadas en redes sociales como el caso de Vox y las reacciones antirracistas que se dieron en twitter en 2021 (Olmos, 2023) como los conocemos, pero debido a la falta de acceso al recurso de internet pueden quedar marginados o sin visibilidad, pero sin duda es una veta de análisis que se debe explorar, para Tilly (2010) hay nuevas herramientas en el repertorio de los movimientos sociales, pero la tecnología no pude definir qué y qué no es un movimiento social.

Sin embargo, la tecnología abre en los movimientos sociales abre nuevas categorías sobre este fenómeno social, ya que sus características obligarían a una categorización más específica, también puede repetirse con el tema de los nuevos movimientos sociales que finalmente alcanzó la realidad a los investigadores antes de llegar a un consenso al respecto sobre a que se refería con nuevos, y ahora los RMSG ponen a debate las características de la acción colectiva en forma de movimientos sociales, pero también se da el debate sobre la misma viabilidad de los movimientos sociales como institución de protesta porque si bien la tecnología abre oportunidades a la acción colectiva en general y a los movimientos sociales en particular, es cierto que las oportunidades de represión aumentan, quizás sea

la resiliencia de los movimientos sociales que les pueda dar una oportunidad para mantenerse vigentes en el sistema político (López, 2022).

Discusiones.

Uno de los problemas esenciales de los movimientos sociales es asumir que es sinónimo de acción colectiva y de protesta. Si bien, son aspectos que pueden describir a los movimientos sociales, no los define, esas características también las pueden compartir organizaciones como partidos políticos, sindicatos, iglesias, etc. Tampoco protesta social es lo más relevante, una turba iracunda no es un movimiento social, un grupo guerrillero tampoco y lo mismo sucede con organizaciones terroristas.

Por lo general, el movimiento social se trata como un dato y no como una construcción histórica y organizacional de la que se desprende su autonomía y forma de hacer política y de la cual se desprenden sus mejores aportes a la política y las luchas sociales. Los esfuerzos se dirigen a la definición del tipo de movimiento social, bajo la medición de triunfo/derrota, dejando de lado sus aportaciones novedosas de hacer política y su impacto sistémico.

El movimiento social es un tipo de hacer política, revelando un conflicto contencioso que no ha sido tratado por el Estado, sirven como advertencia al sistema político de un conflicto que puede alterar las condiciones sistémicas de la sociedad, si no se trata de forma política, esto quiere decir como su atención con recursos económicos y políticos.

Conclusión

El movimiento social es un tipo de hacer política, revelando un conflicto contencioso que no ha sido tratado por el Estado, sirven como advertencia al sistema político de un conflicto que puede alterar las condiciones sistémicas de la sociedad, si no se trata de forma política, esto quiere decir como su atención con recursos económicos y políticos.

Las formas novedosas de hacer política consisten se visualizan en sus protestas o exhibición de Wunc, pero también en la forma de organización interna que implica, valores alternos al gobierno y Estado. Son instituciones políticas que promueven el cambio, pero no la destrucción de un enemigo, por lo general se apoyan en los procesos de democratización o en la misma democracia consolidada.

Tampoco se activan por agravios, sino por una serie de mecanismos que son sus recursos propios y las oportunidades objetivas para manifestarse, no son parte de la política no institucionalizada, sino representantes de la política contenciosa.

Los temas que deben surgir sobre los movimientos sociales es su relación con la democracia y lo que sucede con ellos en su aparente desactivación, ya que en realidad comienzan a tener cambios organizacionales, debemos hacia donde se dirigen, organizacional y políticamente.

Referencias

Bibliografía

- Antón, J., & Santacruz, M. (2023). La dinámica de las redes sociopolíticas en la acción colectiva del movimiento afrodescendiente de las Américas. *Apuntes* 94.
- Ardèvol-Abreu, A., Gil de Zúñiga, H., & McCombs, M. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda setting en Comunicación. Tendencias en España (2014-2019). *Profesional de la información*, 29(4).
<https://doi.org/https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.14>
- Bonet-Mart, J., Biglia, B., & Cagliero, S. (2023). De la movilización antiabortista a Vox: la incorporación del antifeminismo en la agenda política de la derecha populista española. *Estudios Ibero-americanos*, 49(1).
- Bruno, D., & Lotti, A. (2023). Investigar la comunicación gubernamental. En *COMUNICACIÓN GUBERNAMENTAL*. Editorial de Periodismo y Comunicación.
- Casco, M. (2022). Observaciones críticas desde el marxismo latinoamericano al pensamiento de Melucci sobre movimientos sociales. *Contextualizaciones Latinoamericanas*. <https://doi.org/https://doi.org/10.32870/cl.v1i26.7952>
- Castells, M. (2014). *Comunicación y poder*. Madrid: Paidós.
- Cazares, M. (2019). Movimientos sociales en América Latina: el “mundo otro” en movimiento. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 3(1).
- Chihu, A. (2021). Teoría de los marcos del discurso en los movimientos sociales. *Red Mexicana de estudios de movimientos sociales*, 5(2).
- Diani, M. (2015). *Revisando el concepto de movimiento social*.
- Fernández, A. (2023). Protestas, movimientos, vacunas y pandemia. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 7(2).
- Fry, M. (2020). Los movimientos sociales latinoamericanos. Teorías críticas y debates sobre la formación. *Revista de Ciencias Sociales*, 33(47).
<https://doi.org/https://doi.org/10.26489/rvs.v33i47.1>

- Gómez, M. (2020). La astucia de la sinrazón .Pasado y presente de los frames de la derecha amovimientista. *CARTOGRAFÍASDELSUR*(12).
- Gravante, T. (2020). Emociones y reglas del sentir como impactos culturales de los movimientos sociales. *INTER DISCIPLINA*, 8(22). <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2020.22.76423>
- Iglesias, M. (2020). Notas para una conceptualización de la “memoria afirmativa” de los movimientos sociales. En *Aproximaciones teóricas y conceptuales en estudios sobre cultura política, memoria y derechos humanos*. Centro de estudios interdisciplinarios sobre cultura política, memoria y derechos humanos .
- Jarquín, M. (2021). El Movimiento LGBT en la Ciudad de México:.. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 5(2).
- Kuri, E. (2020). Explorando el papel sociológico de las emociones en el movimiento social de Atenco, México.
- Kuri, E. (2024). Corporalidades en movimiento: la protesta sociopolítica de la comunidad lgbtttiq+ en nueve localidades mexicanas. *Desacatos* 74.
- López, A. (2022). Movimientos sociales resiliencia, criminalización y brutalidad. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales* , 6(2).
- Luhmann, N. (2009). *La política como sistema*. México: Universidad Iberoamericana.
- Maneiro, M. (2022). APORTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS PARA EL ESTUDIO DEL CONFLICTO SOCIAL. RECEPCIONES DE CHARLES TILLY: EL CONCEPTO DE REPERTORIO Y LA CREACIÓN DE CATÁLOGOS DE EVENTOS . *REVISTA INTERDISCIPLINARIA DE ESTUDIOS SOCIALES*(26).
- Melucci, A. (1999). *Accion Colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: Colegio de México.
- Melucci, A. (1999). *Acción Colectiva, vida cotidiana y democracia* . México : Colegio de México .
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia. Teoria social para una era de la información*. Trota.

- Narbona, C., & Riechmann, J. (2023). Perspectivas ecologistas sobre el tema de nuestro tiempo. *Ateneo de Estudios Políticos*.
<https://doi.org/http://hdl.handle.net/10201/133404>
- Olmos, A. (2023). Respuestas ciudadanas a la extrema derecha en Twitter durante la “crisis fronteriza” de Ceuta (2021). *Estudios Fronterizos*, 24.
<https://doi.org/10.21670/ref.2321132>
- Ortega, A., Almanza, Y., & Cobilt, E. (2023). Pobreza y política: un vistazo al clientelismo en zonas marginadas en México. *j ó v e n e s e n l a c i e n c i a*, 21. <https://doi.org/http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/9540>
- Pacheco, A. (2023). Niklas Luhmann, Crisis y Renovación en la Teoría Social del Siglo XX. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplina*, 7(4).
[https://doi.org/Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplina](https://doi.org/Ciencia%20Latina%20Revista%20Científica%20Multidisciplina)
- Pascual, I. (2023). Movimiento estudiantil y Universidad en México, 1968-1973. Hitos principales y problemáticas de interés en la prensa. *Actas de las IX jornadas de estudio y reflexión sobre movimientos estudiantiles: Buenos Aires, 2023*. Buenos Aires.
- Ramírez, F. (2020). JUVENTUD Y MOVIMIENTOS SOCIALES: REFLEXIONES SOBRE LA GENERACIÓN GLOCAL LATINOAMERICANA. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*(14).
<https://doi.org/http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/109939>
- Ramírez, M. (2024). (Re)pensar los movimientos estudiantiles en América Latina: un siglo de enseñanzas. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 8(1).
- Reyes, E. (2002). *Metodología de la investigación*. Page Publishing.
- Sabariego, J. (2018). Recientes Movimientos Sociales Globales y tecnopolítica desde las epistemologías del sur. *Pensamiento al margen*.
- Sola, S., & Sabariego, J. (2020). Tecnopolítica, recientes movimientos sociales globales e internet. Una década de protestas ciudadanas. *Teknocultura. Revista de cultura digital y movimientos sociales*.
- Tamayo, S. (2019). Ciclos de protesta en México, siglo XXI. La fragmentación de la política. En *Los movimientos sociales en la vida política mexicana*. México : UNAM.

- Tarrés, M. L. (1992). Perspectivas analíticas de la acción colectiva. *Estudios sociológicos*, X(30).
- Tilly, C. (1995). Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente política . *Sociologica* .
- Tilly, C. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. España: Critica Barcelona .
- Tilly, C., McAdams, D., & Tarrow, S. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona : Hacer.
- Tourain, A. (2003). *¿Podremos vivir juntos?* México: FCE.
- Universidad de Jaén. (s.f.). http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/index.html.
Obtenido de http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/index.html
- Vizcaíno, P., Cedeño , R., & Maldonado , I. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4).
- Zamora, C. (2021). Resistencia y procesos de acción colectiva del frente un recuento histórico: 2001-2018de pueblos en defensa de la tierra de San Salvador Atenco,. En *Despojo y resistencias en tiempos de extractivismo*. México: Asociación Mexicana de Estudios Rurales.

Apéndices

En este espacio se pueden agregar los instrumentos de investigación, archivos de datos numéricos, códigos de programas y otros materiales que se utilizaron o generaron en la investigación.

